ENTREVISTA

Charles Powell

Historiador y presidente del R. I. Elcano

«Don Felipe ha madurado a golpe de crisis»

Con un pie en la academia y otro en la vida real, Charles Powell conoce muy bien la Monarquía española. Cree que el Rey está preparado «para todo» y vaticina varias décadas de servicio ejemplar a la sociedad española

Por JUAN FERNÁNDEZ-MIRANDA

Fue el primero en contar la Transición desde la historia con un libro de época –'El piloto del cambio'– y también conoce bien a Felipe VI y Doña Letizia, con quienes mantiene un trato estrecho como presidente del Real Instituto Elcano.

—Señor Powell, su balance del reinado.

—Cuando llega al Trono, Don Felipe se enfrenta a tres grandes retos: primero, el manejo del legado de su padre y la situación que propicia su abdicación en un momento en el que la Monarquía está siendo muy contestada. El segundo lo plantea el secesionismo catalán, con un punto álgido en 2017. Y el tercer reto, la inusitada inestabilidad y polarización.

—En 2014, ¿estaba el Príncipe preparado?

—Ahora hay incluso bromas sobre «el preparado», igual que a Don Juan Carlos se le denomina «el campechano», pero la comparación es muy interesante. Desde que tiene uso de razón, Don Felipe sabe que va a ser Rey, a diferencia de Don Juan Carlos. Segundo, se forma en un contexto familiar estable, previsible, ordenado. Tercero, tiene una formación académica homologable y superior. Y, por último y también a diferencia de Don Juan Carlos, tiene un padre que le prepara para el futuro. Es muy importante que Don Juan Carlos delegara en él la asistencia a las tomas de posesión de los presidentes latinoamericanos. Le ha proporcionado un ejemplo y la posibilidad de ir madurando como Heredero. En 2014 es un Príncipe extraordinariamente bien formado.

—Nadie esperaba la abdicación...

—Fue una gran sorpresa. Nunca pensé que esto ocurriría. Fue un gran acierto y además se hizo en tiempo récord. El país dio ejemplo de madurez y de solidez institucional. Yo siempre he sostenido que Don Juan Carlos fue en cierta manera reacio a institucionalizar la Corona. En cierta medida hubo un exceso de el entonces Rey y un déficit de monarquismo. Esto funcionó muy bien hasta mediados de los 90, porque era Don Juan Carlos el que legitimaba la Corona y no al revés. Cuando entra en crisis su liderazgo carismático se descubre que la institución es más endeble de lo que parece. Hubo un déficit de institucionalización. Uno de los retos de Felipe VI es conseguir pasar del juancarlismo a la monarquía, y está en vías de conseguirlo, está en vías de demostrar que la institución está por encima de la persona.

«UNO DE LOS RETOS DE FELIPE VI ES PASAR DEL JUANCARLISMO A LA MONARQUÍA, Y ESTÁ EN VÍAS DE CONSEGUIRLO»

Charles Powell posa para ABC en su despacho del Real Instituto Elcano

ISABEL PERMUY

—¿Cómo ha evolucionado la figura del Rey?

—Todavía está inmerso en un proceso de aprendizaje. Personalmente he percibido un aumento gradual en la confianza en sí mismo, en su autocontrol y serenidad. Al principio, lógicamente, había una mayor timidez. Ahora es un Rey más maduro, más seguro y que ha aprendido de las dificultades. Ha madurado a golpe de crisis, de sobresaltos y de situaciones anómalas. Está preparado para cualquier cosa que pueda pasar.

—La Reina ha encontrado su sitio.

—He observado personalmente una evolución bastante rápida, intensa, desde una posición inicial más titubeante, más insegura, a una situación en la cual yo creo que está mucho más cómoda. El tándem que forman también ha ido creciendo y consolidándose.S La división de tareas inicialmente no estaba del todo definida, pero ahora es mucho más clara. La Reina transmite seguridad, convicción y también comodidad.

—La gran noticia para la Monarquía es Doña Leonor.

—Es una gran noticia, por muchos motivos: por la juventud, por el hecho de ser mujer, por la capacidad con la que está desempeñando su papel. La familia ha sido capaz de aprender del pasado y de corregir algunas imperfecciones de etapas anteriores y el resultado es una planificación de su formación muy sofisticada y muy exitosa.

—Que Don Juan Carlos viva fuera de España es una anomalía.

—Lo lógico y lo deseable es que en un plazo relativamente breve el Rey pudiera volver. En no mucho tiempo la gente más joven va a recordar mucho más el 23-F que Botsuana.

—¿El 3-O es el 23-F de Felipe VI?

—El 23-F aparentemente fue un reto mayor, pero en última instancia Don Juan Carlos tenía la autoridad en el seno del mundo militar para frenarlo. El reto secesionista es mucho mayor fundamentalmente porque involucra a centenares de miles de personas y es un fenómeno que viene de la historia.

—¿Aquel discurso que situó al Rey en la defensa de la Constitución y del autogobierno de Cataluña fue un acierto?

—Tuvo que actuar ante la relativa pasividad de otros actores institucionales. Es su deber defender la unidad, la continuidad y la integridad del Estado. Lo que yo hubiese planteado de otra manera es la forma de apelar a la población catalana.

—Y por último, un vaticinio de futuro.

—La Monarquía parlamentaria tiene grandes posibilidades de seguir prestando un servicio importante a la sociedad española en los próximos 20 o 30 años. ■